

**DIFERENCIACION CRONOLOGICA Y FORMAL DE LOS  
YACIMIENTOS DE LA CUENCA SUPERIOR DEL RIO CORRAL DE PIEDRA  
(PROVINCIA DE JUJUY)**

*(CRONOLOGICAL AND FORMAL DIFERENCIACION OF  
THE SITES ARCHAEOLOGICAL OF THE SUPERIOR BASIN OF THE  
RIVER CORRAL DE PIEDRA (PROVINCIA DE JUJUY))*

ANGELICA MERCEDES GARAY DE FUMAGALLI<sup>1</sup>

**RESUMEN**

Las investigaciones arqueológicas desarrolladas desde 1987 en la cuenca superior del Río Corral de Piedra, nos muestran una recurrencia llamativa entre la localización de algunos sitios, su patrón de asentamiento y la datación cronométrica obtenida para los mismos.

Los yacimientos localizados en cotas situadas entre los 1900 y los 2100 mts. de altura s.n.m., que corresponden a la formación de Alisos (*Alnus jorulensis*) del Bosque Nublado o Montano, presentan un patrón de asentamiento semiconglomerado, con recintos-habitación asociados a grandes recintos, que le otorgan un aspecto extendido y abierto. La datación que se obtuvo por radiocarbono para El Tinajo es de  $1260 \pm 170$  A.P., fechado calibrado A.D.800 y Alto Cutana  $980 \pm 80$  A.P., fechado calibrado 1030 A.D.

Los sitios que se ubican entre los 1600 y los 1900 mts. de altura, también pertenecientes al Bosque Nublado o Montano, pero en este caso correspondiente a la formación de Pino del Cerro (*Podocarpus parlatorei*), muestran asimismo un patrón semiconglomerado, con recintos de distintos tamaños, que se ubican cercanos entre sí o contiguos, presentando por lo tanto, un aspecto más concentrado que los anteriores. Las dataciones efectuadas mediante C 14 abarcan un rango temporal desde  $530 \pm 50$  a  $590 \pm 50$  A.P., lo que en fechados calibrados llevaría la ocupación a los A.D. 1400 a 1420.

En este trabajo presentamos la hipótesis que dicha diferenciación entre sitios corresponde a que los yacimientos situados en las cotas inferiores, con datación muy tardía, (relacionadas con fechas de penetración incaica) se originan en una intensificación de la búsqueda y obtención de recursos de floresta, producto de la presencia incaica en la Quebrada. Por lo tanto, dichos yacimientos corresponderían a una reorganización en la explotación del espacio de Yunga y sus recursos por parte de grupos Omaguacas, en su necesidad de tributar bienes o energía a los Inkas.

---

<sup>1</sup>Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy.

## ABSTRACT

*The archaeological investigations developed from 1987 in the superior basin from the Corral de Piedra river, show us an attractive recurrence between the localization of some sites, their patron of settlement and the radiocarbon dated obtained for them. The sites located between 1900 and 2100 metres high, that correspond to the formation of Alisos (*Alnus jorulensis*) of the Clody Forest or Montano, present a patron of semicrowded settlement, with rectangular roomed enclosures and attached to circular and big rectangular enclosures, that give you an extended and open look of it. The dating that was obtained by radiocarbon for El Tinajo is of  $1260 \pm 170$  A.P. with 1030 A.D. caliber dated and Alto Cutana  $980 \pm 80$  A.P. with 1030 caliber dated.*

*The sites that are located between the 1600 and the 1900 mts., also belonging to the Cloudy Forest or Montano, but in this case corresponding to the formation of Pino del Cerro (*Podocarpus parlatorei*), also show a semicrowded patron, with rectangular enclosures, that are located between one another or close to each other, presenting a more concentrated look than the previous dating made by C.14 comprehend a temporal range from  $530 \pm 50$  to  $590 \pm 50$  A.P., which in caliber dated would take the settlement to 1400 to 1420 A.D.*

*In the present research we present the hypothesis that this differentiation between sites corresponds to the fact that the sites located in the inferior heights, with late dates (related to Incan penetration dates), originate in the intensification of the search for and obtaining forest resources, product of the Incan presence in the Quebrada of Humahuaca. Therefore, these locations would correspond to a reorganization of space of the oriental valleys by the Omaguacas groups, in their necessity of tributing goods or energy to the Incas.*

## PRESENTACION

De acuerdo a los datos surgidos hasta el momento en el curso de las investigaciones realizadas, los valles orientales de Jujuy, en su porción meridional, presentan una historia de ocupación que se inicia desde momentos tempranos de la etapa agro-alfarera y se extiende, para épocas prehispánicas, hasta el período inkaico. Según fechados obtenidos por la autora en el yacimiento de El Tinajo, los territorios que corresponden a las márgenes del río Tesorero fueron habitados desde aproximadamente el 800 D.C. En tanto en el yacimiento de Alto Cutana, ubicado en las adyacencias del anterior, los fechados indican una ocupación del 1000 de nuestra era.

Otra serie de fechados correspondientes a sitios de la cuenca del río Tiraxi Grande o cuencas cercanas, datan la utilización de estas tierras en fechas que se ubican alrededor de los 1440-1420 años D.C.

Por lo tanto la historia ocupacional de los valles al Este de la Quebrada de Humahuaca, presenta antigüedad y continuidad en el tiempo. Sin embargo, al analizar las variables de instalación en relación a patrón de asentamiento y piso ecológico en que se hallan ubicados, en los distintos momentos, comprobamos que existen

diferencias en las mismas, que se asocian entre sí, marcando una discrepancia significativa entre grupos de sitios. Los de fechados más tempranos se ubican siempre en las cotas superiores, y presentan patrones más abiertos y extendidos. Los sitios de fechados más tardíos corresponden siempre a pisos inferiores y a patrones más concentrados.

Buscando la razón de dicha diferenciación, encontramos que según la cronología ya expuesta, el segundo de estos momentos correspondería a épocas en las que la presencia o influencia inkaica era indudable en el sector meridional de la Quebrada de Humahuaca, como lo comprueban los hallazgos realizados en el Pucará de Volcán (Gatto, 1946; Suetta, 1969) y también los estudios recientes realizados en el mismo, como los análisis cerámicos de la Lic. Cremonte (Cremonte y Fumagalli, 1996) y los resultados de los fechados radiocarbónicos obtenidos de muestras pertenecientes a basureros del yacimiento (Fumagalli y Cremonte, m.s). Asimismo, el análisis del material cerámico del yacimiento de Tiraxi, ubicado en los valles orientales y uno de los que se incluye en el presente trabajo, muestra la presencia de material inkaico o realizado bajo la influencia de sus estilos. (Cremonte y Fumagalli, 1996 op.cit.)

Por esta razón, postulamos en el presente trabajo que las diferencias observadas entre los grupos de yacimientos estudiados, obedecen a la presencia inkaica en la zona y a los cambios concomitantes a la misma que se marcaron en las formas de explotación, el tipo de recursos buscados y la intensidad de las tareas de producción/extracción a las que fueron sometidos los habitantes de la Quebrada y sus bordes, cuando quedaron comprendidos en los sistemas de tributación al inkario. No sabemos aún que formas adquirieron estos sistemas de sujeción y tributo y si la organización de los mismos correspondió al Estado Inkaico en forma directa, o si se realizó en forma indirecta a través de sus representantes o de los señores étnicos locales con quienes se habrían establecido alianzas (Sánchez, 1996). La evidencia indica que esta presencia existió y sabemos por el aporte de la Etnohistoria, que se sustentó en sistemas de tributación (Lorandi y del Río, 1992). La obtención de los bienes para dicho tributo puede haber sido el motivo que generó la reorganización del espacio y la explotación de sus recursos, como así también quizá, la organización de las fuerzas de trabajo en esta región del borde oriental de la Quebrada de Humahuaca.

El presente trabajo se compone de un planteo teórico sobre las posibles estrategias que los Inkas utilizaron para efectivizar la incorporación del territorio quebradeño a su Imperio; un análisis de las características del sector meridional de la Quebrada y su idiosincracia, que determinó las particularidades de este proceso en la región; el análisis de datos y las variables que se tomaron en cuenta para realizar el trabajo y un acápite dedicado a la discusión correspondiente.

## **LA PRESENCIA INKAICA EN LA REGION**

Como dijimos en la presentación de este trabajo, en el sector meridional de la Quebrada, en el yacimiento de Volcán, nucleamiento más importante del mismo y en los yacimientos ubicados en su borde oriental, es constatable la presencia

---

inkaica, en procesos que se inician aproximadamente en el 1400 D.C. en adelante, hasta la llegada del español. (Fumagalli y Cremonte , op.cit.).

Si bien no conocemos los mecanismos que implementó el Imperio Inkaico para incorporar la zona a su control, el análisis de las características tanto fisiográficas como productivas de cada región, nos sugiere la formulación de hipótesis acerca de cuales fueron los recursos buscados o extraídos para la tributación y por lo tanto las características que esta asumió, en particular, para la zona. En relación a lo anterior debemos tomar en cuenta algunas consideraciones de carácter general acerca de la expansión y dominación inkaica que son formuladas desde la Ethnohistoria. Pease opina : «que un Estado de las dimensiones territoriales del *Tawantinsuyu* debió imponerse a grupos sociales muy diferentes entre sí y que cada uno de ellos fue sometido con distintos grados de consentimiento y violencia» (Pease, citado por Lorandi y Del Río, ob. cit: 109 ). En tanto estas autoras consideran que: «a su vez, el Estado, debió adaptar su administración a las condiciones sociales y ecológicas imperantes en cada región. En este juego de adaptación, consentimiento y resistencia residen algunas de las particularidades que definen el carácter de la instalación en cada una de las regiones incorporadas al Imperio» (Lorandi y del Río, ibid: 109).

Si analizamos en particular los modelos que han sido formulados para explicar las formas de organización socio-política y económica del mundo andino y por ende del Inkario, vemos que todos ellos se centran en las distintas estrategias que se han puesto en práctica con la finalidad de complementar recursos de diferentes ecologías. Según las estrategias predominantes, los modelos enfatizan la importancia de las conductas que privilegian el manejo social de la complementariedad o el rol de las redes de intercambio a larga o mediana distancia, en manos de intermediarios. Uno de estos modelos que más trascendencia a tenido es el de Murra (1972) denominado *Control vertical de un máximo de pisos ecológicos*. En él, Murra pone el acento en el ideal de autosuficiencia que caracteriza a estos pueblos, como así también en el carácter que asume el tributo , basado generalmente en el aporte de fuerzas de trabajo o prestaciones de energía, lo cual sumado al principio anterior, reducen al mínimo el intercambio de bienes como forma de obtener los productos faltantes en una comunidad. Posteriormente otros autores como Rostworowski (1976); Salomon (1978); D´Altroy y Earle (1985); demuestran a través de sus investigaciones que si bien el modelo de Murra es válido para algunas sociedades de los Andes, estas son lo suficientemente complejas como para presentar otras variables de organización social y económica, en las cuales por ejemplo la circulación de bienes por trueque o el pago de tributo con especies también es posible y ha estado presente en vastas regiones del imperio.

Considerando ahora la situación en el NOA, coincidimos con otros autores, en que la región debió estar sometida a tributo y que cada zona habrá tributado según los recursos que le eran propios, así bienes de consumo o de prestigio, o energía habrán sido entregados al inkario a través de los jefes étnicos locales (Nielsen, 1994). Esta tributación no parece haber sido obtenida por coerción armada, sino más bien por acuerdos políticos con las jerarquías locales como lo sugieren Gonzalez (1980) y Krapovickas (1982). Desde la ethnohistoria Lorandi y del Río afirman que:

«la organización de la extracción de la energía descansaba en los curacas locales, puesto que si bien descabezaron las cúpulas del poder, quedaron en pie las jerarquías de menor rango, que debieron responsabilizarse por el cumplimiento de las prestaciones que se debían al Estado. El curaca desempeñaba un papel articulador y se legitimaba como jefe étnico frente al Estado» (Op. cit: 118).

La porción de los valles orientales de Jujuy en la que se realizan nuestras investigaciones posee una serie de características que la tornan diferente, en algunos aspectos a los valles orientales centrales y septentrionales (nos referiremos a las mismas más adelante). De ellas nos interesa destacar en este momento que la región de las Yungas, en la parte meridional de la Quebrada, se encuentra muy cercana a la misma, penetrando como cuña y atravesándola hacia el Oeste a la altura de la localidad de León. Por ello, el acceso a los recursos propios de esta formación es muy directo y, desde el Pucará de Volcán, insume menos de una jornada de viaje. La zona a la que aludimos es muy rica en todo tipo de recursos, tanto en su potencialidad agrícola para la producción de maíz y papa semilla, como en la sustentación de bienes suntuarios, de los cuales destacaremos el Cebil, las maderas duras (Nogal, Cedro, Pino Criollo), las plumas de aves vistosas, la miel, las pieles de animales salvajes y las nueces producto del Nogal Criollo. Por lo tanto, dado que la circulación de bienes debe haber sido una de las formas de aprovisionamiento del Estado y que cada región pudo haber tributado según sus productos, consideramos que las tierras del borde oriental de la Quebrada, en el sector meridional, presentaban una variedad muy importante de recursos que pueden haber provocado el interés en intensificar su explotación, focalizándola en los bienes que enumeramos anteriormente, a los fines de obtener estos productos de interés para el Estado.

### **EL SECTOR MERIDIONAL DE LA QUEBRADA DE HUMAHUACA Y SUS BORDES**

El sector meridional de la Quebrada de Humahuaca y su borde oriental se extiende desde la localidad de Volcán (2100 m.s.n.m.) hasta el valle de Jujuy (1300 m.s.n.m.). En esta sección se produce un brusco cambio de altura desde la mencionada localidad de Volcán hasta el pie de la cuesta de Bárcena, que en 20 Km. de distancia, desciende 400 mts. de altura. Este cambio altitudinal obedece a la presencia del gran conoide de deyección que provoca el Arroyo del Medio y que constituye el límite Sur (climático y de vegetación) de la sección central de la Quebrada de Humahuaca. Por lo tanto, presenta rasgos transicionales muy notables entre el ámbito prepuneño y el de Yungas empobrecidas.

Toda la Quebrada se caracteriza por lo tanto por su carácter marcadamente transicional, no sólo en dirección Norte-Sur, sino también Oeste-Este, pero en su porción Sur este rasgo se agudiza porque el gradiente altitudinal O-E es muy marcado, acercando así unidades geomorfológicas, climáticas y fitogeográficas muy distintas entre sí, esto genera que recursos propios de las tierras altas, de los valles mesotérmicos y de los valles bajos, (dicho en otros términos de la Jalka, la Qeshwa y la Yunga), se puedan obtener con bajo costo energético y en poco tiempo.

Desde el punto de vista de la ocupación de estas tierras en la etapa agro-alfarera, la porción Sur de la Quebrada presenta características que la distinguen de la Central y Septentrional, ya que los sitios arqueológicos conocidos, se localizan dentro de un ámbito que está separado por una franja de aproximadamente 10 Km. de los más próximos, ubicados en la quebrada de Purmamarca. En este espacio se encuentran solo yacimientos arqueológicos de menor rango, que según todas las evidencias obtenidas pertenecerían al sistema de asentamiento que tiene como núcleo mayor el Pucará de Volcán. Esto lo diferencia del sector Central de la Quebrada, que se destaca por presentar una concentración de asentamientos prehispánicos de gran importancia, muchos de ellos de primer orden, cosa que no ocurre hacia el Sur, donde el único sitio de esta categoría es el ya mencionado yacimiento de Volcán. (Ottonello y Fumagalli, 1994)

Asimismo es importante destacar que en este sector la ocupación de tierras del borde oriental es muy intensa, como lo demuestran todos los sitios ubicados en la cuenca superior del río Corral de Piedra, que son objeto de nuestras investigaciones. Estos yacimientos, según el estado de avance de las mismas, presentan una serie de rasgos tanto en la manufactura cerámica, como en lo cronológico y espacial, que los asocian con el núcleo mayor de Volcán. (Fumagalli, 1995)

Por último, algunas evidencias apuntan a considerar la existencia de formas indirectas de intercambio con sitios ubicados en las cabeceras de la Quebrada del Toro, como Morohuasi y Tastil, situados al Sud-oeste de Volcán, y que se conectan con esta zona por numerosos caminos transversales que unen la Quebrada de Humahuaca con el antiguo camino del Inka. (Cremonte y Fumagalli, op. cit)

Todas las características enumeradas anteriormente, nos permiten distinguir la porción meridional de la Quebrada como una región con rasgos propios, tanto en los aspectos ecológicos como culturales. Sobre este hecho se apoyan las consideraciones que discutiremos acerca de las condiciones específicas que adquirió la presencia inkaica en la misma, en lo que se refiere a búsqueda de bienes de prestigio y los sistemas utilizados para obtenerlos.

## **LOS ASENTAMIENTOS PREHISPANICOS DE LA CUENCA SUPERIOR DEL RIO CORRAL DE PIEDRA**

Nuestra área de estudio, la cuenca superior del río Corral de Piedra, está conformada por los ríos Tiraxi Chico- Tesorero y el río Tiraxi Grande que nacen en la ladera oriental de la cadena de Volcán. Desde el punto de vista geomorfológico los valles de estos ríos se presentan más extendidos y aplanados que los ubicados al Este, en la porción Central y Norte de la Quebrada. Todo este sector de los valles orientales está ubicado a menor altura que el central, presentando un importante escalón altitudinal a los 23° 80' de Latitud Sur que la divide, hacia el norte de las tierras de Punta Corral, se elevan casi 1000 mts. sobre los valles.

La diferencia altitudinal genera que en la región las Yungas, características de los Andes Orientales, penetren más hacia el Oeste, casi hasta la Quebrada de Humahuaca, a la cual atraviesan un poco más al Sur, a la altura de la localidad de León. Por lo tanto, toda la cuenca se presenta cubierta por la misma, en sus distintos

pisos ecológicos , variando sus características según la altura de los mismos.

Los pisos que corresponden a esta zona son: de los 500 m.s.n.m. a los 1600 mts., la Selva de Montaña o Selva Húmeda, también denominada Subtropical Montana, que allí presenta importantes formaciones de Cebil (*Anadenanthera macrocarpa*) y Mirtáceas; de los 1600 m.s.n.m. a los 1900 m.s.n.m., el Bosque Montano o Bosque Templado Nublado, con sus formaciones de Pino del Cerro (*Podocarpus parlatorei*); Nogal criollo (*Juglans australis*) y Cedro (*Cedrella sp.*); de los 1900 m.s.n.m. a los 2100 m.s.n.m., la franja transicional de Aliso (*Alnus jorulensis*) y Queñoa (*Polypepis australis*) y sobre los 2100 m.s.n.m., las Praderas Montanas, Pastizales de Altura o Pastizales de Neblina (Cabrera 1958; Brown y Ramadori 1991; Urtubey y Lavigne, 1990.)

Estas características ecológicas han convertido a la región en una importante reserva de bienes naturales muy próxima a la Quebrada de Humahuaca, diferenciada de las tierras ubicadas al norte y al oeste por el piso altitudinal al que corresponden y de las ubicadas al sur, tomando el arroyo Quemala como límite, porque éstas presentan un terreno muy quebrado, sometido a constantes procesos de erosión que tornan muy difícil la ocupación y explotación de sus recursos.

Los productos que brinda esta zona son: Cebil; maderas duras: Nogal y Cedro, pero también otras muy útiles como el Pino Criollo; miel, productos de caza y recolección vegetal, plumas vistosas, pieles, tinturas y colorantes. También sustenta una buena producción de maíz y papa semilla, quizás en un doble ciclo de siembra, mediante la siembra antelada o Michca (Fumagalli, 1994).

#### **ANALISIS DE LAS UNIDADES DE ASENTAMIENTO**

##### **Yacimientos localizados en el piso correspondiente al Bosque Montano, cota de 1900 a 1600 m.s.n.m.**

Localizamos los sitios de:

- A.P.I (Tiraxi)
- A.P.II
- La Bolsa
- Piedra Parada
- Campo Lagunita
- Puesto Mendez

1.- A.P.I de Tiraxi: Núcleo semiconglomerado compuesto por 40 estructuras visibles, organizadas alrededor de un amplio espacio libre de construcciones (patio central?). Se halla instalado en la cota de 1900 m.s.n.m. , sobre un pequeño curso de agua, afluente del río Escalera, que a su vez desagua en el río Tiraxi Grande. Pinos del Cerro y Nogales ocupan el sitio, al que se asocian «campitos» despejados, que permiten la siembra ( $\pm 5$  Ha.). La abundancia de morteros hallados en los mismos, reafirmaría esta interpretación. Los recintos son de planta rectangular, realizadas con pircas dobles, bloques canteados, jambas bien plantadas, orientadas todas al N-N-O. En general se asocian recintos simples de 3 x 4 metros con recintos más

grandes (patios?). El terreno se aterriza mediante muros de contención. En un extremo del espacio abierto central, una estructura más pequeña, oval, que excavamos, aparenta ser un silo.

Datación Radiocarbónica:

R. 1. =  $530 \pm 50$  A.P. Fechado calibrado A.D. 1420

580 + 60 A.P. Fechado calibrado A.D. 1400

R. 2. =  $590 \pm 50$  A.P. Fechado calibrado A.D. 1400

2.- A.P.II de Tiraxi: Este sitio se halla totalmente disturbado por agentes erosivos. Se ubica en las adyacencias del sitio A.P.I, a una cota 100 mts. más elevada que el mismo, cercano a la cima del cerro Alto Desaguadero. A pesar de su mal estado de conservación se pudieron observar pircas, en las que es imposible distinguir la forma de las estructuras, pero si la técnica, que es muy similar al anterior, y se recogió un tiesto cerámico, sin decoración y una magnífica lasca de obsidiana. Parece haber sido un sitio de menor tamaño que A.P.I.

3.- La Bolsa: En la cuenca del arroyo del Sauzal, ubicado a 1700 metros de altura, este sitio semi-conglomerado posee unos veinte recintos bien identificados, de planta rectangular y técnicas constructivas similares a A.P. I. Este emplazamiento corresponde a una zona de vegetación más densa, característica del Bosque Montano, pero por ser más baja con presencia mas abundante de Mirtáceas y Cebil.

El fechado radiocarbónico obtenido es de  $530 \pm 70$  A.P. Fechado calibrado A.D. 1420.

4.- Piedra Parada: Pertenece también a la cuenca del arroyo Sauzal, ubicado en la misma margen que el sitio de La Bolsa. Es algo más grande, aproximadamente 30 recintos, pero muy parecido en relación a la planta, distribución y técnica de construcción de los mismos. Se halla ubicado a 1750 m.s.n.m., en una zona densa del Bosque Montano, con abundantes mirtáceas, que caracterizan el piso inferior del mismo, en transición a la Selva Montana.

5- Puesto Méndez: Núcleo semiconglomerado ubicado sobre la margen del arroyo Sauzal opuesta a los anteriores, actualmente se encuentra muy perturbado por la vegetación densa del lugar, con abundantes mirtáceas. Se halla a 1650 m.s.n.m. Problemas climáticos nos impidieron una buena prospección. Sin embargo, en la breve recorrida que logramos realizar, apreciamos un patrón similar a La Bolsa y Piedra Parada. No hallamos material en superficie. El único tiesto corresponde a Angosto Chico Inciso.

Todos los sitios de la cuenca del arroyo Sauzal se hallan próximos entre sí (menos de una hora de marcha, por sendas actuales).

6.- Campo Lagunita: Este yacimiento, ubicado en las cercanías de la margen derecha del río Tiraxi Grande, en cota de 1800 m.s.n.m., corresponde, como los anteriores a un núcleo semi- conglomerado. Sus dimensiones son similares ó algo mayores que el sitio A.P.I.. Aproximadamente 45 recintos. Formalmente similar al anterior en cuanto a su patrón de instalación, la escasa cerámica hallada en superficie presenta características propias de los Desarrollos Regionales. El emplazamiento corresponde en la actualidad a un bosque de Pino del Cerro (*Podocarpus parlatorei*) y Mirtáceas poco denso.



Por lo antedicho, los sitios descriptos anteriormente poseen similitudes formales y, cuando se han podido observar, también contextuales.

**- Sitios ubicados en cotas superiores a los 1900 m.s.n.m.**

Estos yacimientos se hallan situados entre los 1900 y 2200 m.s.n.m. , lo cual genera un bosque más ralo, con mayor presencia de Aliso y en las cotas superiores a los 2100 mts., una transición definida hacia las praderas de altura. En general, los emplazamientos corresponden a zonas más planas y abiertas, con vegetación arbórea y áreas despejadas, todos ellos están situados en la cuenca del río Tesorero.

1.- El yacimiento de Alto Cutana, está emplazado sobre la margen izquierda del río, a una altura relativa de 300 metros sobre el cauce del mismo, a 2100 m.s.n.m.. A pesar de corresponder a un sitio semi-conglomerado, como los descriptos para el piso inferior, presenta algunas diferencias con el patrón anterior, fundamentalmente en que en éste (y los otros de la cuenca del río Tesorero) los recintos-habitación se asocian a otros de mayor tamaño, lo que genera un patrón más extendido. Las técnicas constructivas no varían demasiado, los recintos son rectangulares y las pircas dobles.

La datación radiocarbónica realizada sobre muestra de carbón vegetal obtenido en el piso de un recinto-habitación nos dió una antigüedad de  $980 \pm 80$  A.P., que corresponde con fechados calibrados a una ocupación del A.D. 1030 (Proc.88. A. Cutana)(LATYR).

2.- Cebadilla y Las Mesadas son dos sitios con grandes similitudes formales con Alto Cutana, pero más pequeños, que se ubican en antiguas terrazas del río Tesorero, hacia el S-E y N-E del anterior, en una cota 100 metros superior. Ninguno de los dos sitios dista más de tres kilómetros del anterior y entre sí.

3.- Laguna: Este yacimiento, está ubicado sobre la margen izquierda de un pequeño afluente del río Tesorero, frente al actual caserío del mismo nombre, a 2030 m.s.n.m. Se presenta instalado sobre una amplia lomada, actualmente casi carente de vegetación, y cercana a amplios campos de cultivo. En este caso, como en los anteriores, ignoramos si este hecho se debe a actividad antrópica ó si obedece a causas naturales. Este núcleo conglomerado, presenta recintos de planta rectangular, asociados a amplios espacios vacíos. Todavía se mantiene visible una pirca que atraviesa el mismo, de Oeste a Este en casi toda su extensión.

La muestra de carbón resultó escasa, por lo que carecemos de datación cronométrica.

4.- Potrerillo: Sitio ubicado sobre una terraza del río Tesorero, en la margen izquierda del mismo, presenta fuertes semejanzas con Cebadilla y Mesada, tanto en el aspecto formal, como en cuanto al emplazamiento en el que se ubica, a 2200 m.s.n.m., en una zona de vegetación más rala y asociada a amplios espacios abiertos o «campitos».

5.- El Tinajo: Es el yacimiento más grande de la región. Se halla emplazado sobre la margen izquierda del río Tesorero, al norte de Alto Cutana y separado de éste por el arroyo que lleva su nombre. La cota es de 2150 m.s.n.m. El sitio se halla ubicado

sobre un aterrazamiento natural en las laderas del cerro, pero el fuerte declive de los terrenos que lo rodean, genera grandes procesos de erosión que lo afectan, aún así es posible apreciar su patrón de instalación, muy similar al de Alto Cutana.

El fechado obtenido de la muestra de carbón arrojó una fecha de  $1260 \pm 170$  A.P. El fechado calibrado da una antigüedad de A.D. 800 (Nro. Procedencia 1-BETA INC.) (Fig. 1)

## DISCUSION

Del análisis de los datos presentados, surge claramente una diferenciación entre los sitios de la cuenca superior del río Corral de Piedra, que componen los ríos Tiraxi Grande y Tesorero. Los yacimientos de El Tinajo, Alto Cutana, Laguna de Tesorero, Potrerillo, Cebadilla y Mesada, todos ellos pertenecientes a la cuenca del río Tesorero, presentan similitudes formales entre sí y en relación al piso ecológico en el que se hallan ubicados, aunque varían en tamaño. Realizados los fechados de las muestras de carbón obtenidas, (sólo resultaron suficientes las del Tinajo y Alto Cutana), estas arrojaron las dataciones más tempranas que ya consignamos y que pertenecen a finales del Formativo e inicios del período de Desarrollos Regionales, o sea correspondiente a momentos de expansión del estilo Isla, según se ha estudiado en otras zonas de la Quebrada (Tarragó, 1989) o a la fase Muyuna, según la cronología elaborada recientemente por Nielsen (1997).

Las semejanzas formales a las que aludimos, se refieren tanto a las técnicas constructivas como al patrón de instalación, ya que estos sitios se presentan como núcleos semiconglomerados, pero en los cuales los recintos pequeños, funcionalmente destinados a vivienda, se encuentran asociados a recintos de gran tamaño o a espacios vacíos que le otorgan un aspecto muy abierto y extendido. El tamaño y la jerarquía de los yacimientos varía, y si bien la falta de fechados en los sitios más pequeños nos impide saber si pertenecen a un mismo sistema de asentamiento, es significativo que las técnicas constructivas sean semejantes.

El piso ecológico en que se hallan ubicados es el Bosque Montano en su franja superior, por encima de los 1900 mts. y hasta los 2100 -2200 mts. de altura, que en este nivel se presenta cubierto de superficies herbáceas y matorrales, y con menos presencia de formaciones arbóreas, siendo los Alisos (*Alnus jorulensis*) y las Queñoas (*Polylepis australis*), las especies más abundantes.

Los yacimientos de API y APII, situados en las adyacencias del arroyo Escalera, tributario del Tiraxi Grande; La Bolsa, Puesto Méndez y Piedra Parada, de la cuenca del arroyo Sauzal y Lagunita, sobre el río Tesorero, presentan a su vez similitudes formales entre sí, que permiten asociarlos. Estos núcleos semiconglomerados muestran un patrón más concentrado que los anteriores, en algunos casos con recintos contiguos entre sí. Si bien aparecen espacios vacíos y recintos de tamaño mayor, todo el núcleo constructivo tiene un aspecto más aglomerado.

El piso ecológico en el que se encuentran corresponde a la franja de Bosque Montano que abarca desde los 1600 m.s.n.m. hasta los 1990 m.s.n.m., ésta se presenta cubierta de Pinos del Cerro (*Podocarpus parlatorei*), Nogales Criollos (*Juglans australis*) y Cedros (*Cedrella* sp.). Si bien se encuentran campos abiertos



entre los bosques, toda esta formación fitogeográfica muestra un aspecto abigarrado y denso y la presencia muy abundante de los recursos propios de la Yunga que ya hemos enumerado.

Los análisis cerámicos realizados por Cremonte en AP I, permitieron identificar tiestos de decoración inkaica local y las dataciones radiocarbónicas obtenidas en el mismo y en La Bolsa arrojan como resultado fechados muy tardíos, que dados los atrasos en los fechados que se han observado respecto a la presencia inkaica en la región y en otras zonas del NOA (Willians, Lorandi, D'Altroy y Hartford, 1995); (Fumagalli, Cremonte, op. cit) que llevan los mismos al 1400 D.C., nos permite afirmar que estos sitios fueron habitados cuando la Quebrada de Humahuaca se hallaba sometida a control inkaico.

Por lo tanto, los territorios orientales en su porción meridional presentan una larga ocupación que se inicia en el Formativo y se extiende hasta el período Inkaico. Si bien no hemos incluido en este trabajo el análisis de la variable correspondiente a la alfarería, los estudios que se están realizando en este aspecto muestran una cierta continuidad en la manufactura cerámica que se halla presente en los sitios más tempranos y en los más tardíos. Esto se manifiesta en la presencia de estilos Negro sobre Rojo, pastas similares a las Angosto Chico Inciso, variedad 13 C y D y pastas amarillentas, poco cocidas (Cremonte, com.pers.). Este análisis preliminar indicaría continuidad de un mismo grupo en la ocupación de los valles y que estos grupos provendrían de la Quebrada, hecho que se vería confirmado por la poca variación en las técnicas constructivas usadas en los dos momentos detectados.

Sin embargo, como expresáramos anteriormente, dentro de esta continuidad se perfila una diferenciación significativa entre las instalaciones más tempranas y las más tardías. En nuestra opinión, estos valles, ocupados desde el asentamiento quebradeño de Volcán, fueron explotados según las necesidades de recursos que allí se generaron (G. de Fumagalli, 1995). Si bien la distancia entre los sitios no es significativa, si lo es los recursos que se pueden explotar y estos pequeños núcleos poblacionales fueron instalados según las demandas que se generaban desde el núcleo principal en tal sentido. Consideramos por lo tanto, que a mediados del S.XV, esta reorganización del uso del espacio se originó en la presencia inkaica en la región, que como explicamos anteriormente, está certificada tanto en el yacimiento de Volcán, como por los fechados obtenidos en los yacimientos orientales y en el análisis cerámico del sitio AP I de Tiraxi. (Cremonte, Fumagalli, 1996).

Por su patrón de asentamiento y las características ecológicas del piso en que se hallan situados, los enclaves tempranos parecen haber estado dirigidos a la producción agrícola, aunque por supuesto no excluimos la recolección y la caza. En cambio la situación de los sitios tardíos es muy significativa, instalados en medio de los bosques, si bien se dificulta la producción agrícola, el acceso a los recursos propios de la Yunga es mucho más directo. La obtención de Cebil, alucinógeno comprobadamente utilizado en la esfera religiosa de los pueblos andinos,

y que se da en forma abundante en esta franja altitudinal, la proliferación de especies arbóreas de maderas duras, la presencia de pájaros de plumas vistosas, la abundancia de miel en la zona, explican esta ocupación, sobre todo cuando se genera la necesidad de obtener más bienes de este carácter, destinados a la tributación exigida por el control inkaico.

La hipótesis que manejamos sobre este tema y que ha generado el desarrollo de investigaciones en curso en el Pucará de Volcán, es que este sitio habría sido cabecera de un nucleamiento político meridional, y que dentro de su esfera de interacción se habrían encontrado los territorios del borde oriental de la Quebrada, que comprende en una contigüidad territorial, las cuencas de los ríos Tiraxi-Tesorero. En este núcleo político residirían jerarquías locales encargadas de reunir los bienes destinados a la tributación al Inkario o a la organización de las fuerzas de trabajo (o de la energía) requeridas para el mismo fin. Desde esta necesidad de incentivar la explotación de los recursos propios de la Yunga, se habría generado la reorganización del espacio de los valles, los sistemas de explotación, la intensificación de la búsqueda de algunos productos, que habrían dado como resultado la instalación de los asentamientos que hoy estudiamos y que se emplazan en una franja altitudinal muy acotada y con características muy similares entre sí.

Resumiendo, los sitios ubicados en el piso superior del Bosque Montano y de datación más antigua, corresponderían a emplazamientos dedicados fundamentalmente a la producción agrícola, en tanto los correspondientes a las cotas inferiores y de datación más reciente, serían producto de una reorganización e intensificación en la búsqueda y obtención de recursos de Yunga, muy requeridos por su carácter complementario, en relación a la producción de las tierras altas, y por lo tanto bienes de gran interés y valor para las jerarquías políticas. La circulación de este tipo de bienes pudo haber sido realizado de manera directa o indirecta; ya sea que se tributara en energía para su extracción, o mediante la organización de la obtención o producción de dichos bienes, destinados a sostener una red de intercambio de dones y contradones entre las jerarquías locales y las Cuzqueñas, como lo demandó el modelo económico y político que sustentó al imperio Inkaico.

## **BIBLIOGRAFIA**

ALBECK, ME (1994) La Quebrada de Humahuaca en el intercambio prehispánico. Taller: De costa a selva. IIT-FFy L- UBA.

BROWN, A y RAMADORI, E (1991) Diversidad y características ecológicas de especies arbóreas de la selva y bosques montanos del NO Argentino. Actas IV. Congreso For. Argentino.

CABRERA, A (1958) Fitogeografía de la Argentina. Suma de Geografía. Peuser. Buenos Aires. T.3

CREMONTE, B y G de FUMAGALLI M (1996) Estado actual de la investigaciones

SITIOS ARQUEOLOGICOS	PISO ECOLOGICO	PATRON	FECHADO	COTA
A.P. I (Tiraxi)	Bosque Pino del Cerro	Semiconglomerado conc.	530±50 B.P. 580±60 B.P. 590±50 B.P.	1900
A.P. II (Tiraxi)	Bosque de Pino del Cerro	Semiconglomerado conc.		1950
Lagunita	Bosque de Pino + Mirtáceas	Semiconglomerado conc.		1800
La Bolsa	Bosque de Pino + Mirtáceas	Semiconglomerado conc.	530± 70 B.P.	1700
Puesto Mendez	Bosque de Pino + Mirtáceas	Semiconglomerado conc.		1650
Piedra Parada	Bosque de Pino + Mirtáceas	Semiconglomerado conc.		1750
Laguna (Tesorero)	Transición del Aliso	Semiconglomerado disperso		2030
Potrerillos	Transición del Aliso	Semiconglomerado disperso		2200
Alto Cutana	Transición del Aliso	Semiconglomerado disperso	980± 80 B.P.	2100
Tinajo	Transición del Aliso	Semiconglomerado disperso	1260±170 B.P.	2150
Las Mesadas	Transición del Aliso	Semiconglomerado disperso		2200
Cebadillas	Transición del Aliso	Semiconglomerado disperso		2250

arqueológicas en el sector meridional de la Quebrada de Humahuaca y su borde oriental. Actas 1º Congreso Investigación Social. FFy L- UNT.

D'ALTROY, T y T EARLS (1985) Staple Finance, Wealth, Finance and Storage in the Inca Political Economy. Current Anthropology 26

FUMAGALLI, M y CREMONTE B m.s.(1996) Correlación cronológica del yacimiento de Volcán con los sitios de los valles orientales, sector meridional.

GARAY DE FUMAGALLI, M (1995) Vinculaciones transversales en el período de Desarrollos Regionales entre entre los valles orientales y el sector meridional de la Quebrada de Humahuaca. Cuadernos N° 5 FHyCS-UNJu.

GATTO, S (1946) Exploraciones arqueológicas en el Pucará de Volcán. Revista. Museo de La Plata- IV-La Plata.

GONZALEZ, A (1980) Patrones de asentamiento incaico en una Provincia Marginal del Imperio: Implicancias socio-culturales. Relaciones Sociedad Argentina de Antropología. XIV

KRAPOVICKAS, P (1982) Hallazgos incaicos en Tilcara y Yacoraité. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. XIV.

LORANDI, A y M DEL RIO (1992) La Etnohistoria. Etnogénesis y transformaciones sociales Andinas. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires

MURRA, J (1975) Formaciones económicas y políticas del mundo andino. Instituto de Estudios peruanos. Lima.

NIELSEN, A m.s.(1994) Aportes al estudio de la producción agrícola Inka en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) XIII Congreso Nacional Arqueología Chilena. Antofagasta 1997 Tiempo y cultura material en la Quebrada de Humahuaca 700-1650 d.c. IIT- FFy L-UBA.

OTTONELLO, M (1994) Prospección arqueológica y caracterización ambiental de Tiraxi. Actas Taller De Costa a Selva. I.I.T.- FFy L-UBA.

OTTONELLO M y G DE FUMAGALLI M. m.s. (1994) Modelo preliminar de complementariedad económica. Sector meridional. Quebrada de Humahuaca. XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Mendoza.

ROSTWOROWSKI, M (1976) Reflexiones sobre reciprocidad andina. Revista del Museo Nacional, 42, Lima.

SALOMON, F (1978) Système politiques verticaux aux marches de l'Empire Inca Annales, E.S.C. 33. Paris.

SANCHEZ, S m.s. (1996) Fragmentos de un tiempo largo. Tilcara entre fines del siglo XVI y principios del XIX. Tesis de Licenciatura. FHYS-UNJu. 1996.

SUETTA, M (1969) Aportes a la arqueología de Volcán (Prov. de Jujuy). Antiquitas VIII. Buenos Aires.

TARRAGO, M m.s.(1989) Contribución al conocimiento arqueológico de las poblaciones de los Oasis de San Pedro de Atacama en relación con los otros pueblos puneños, en especial el sector setentrional del valle Calchaquí. Tesis doctoral. U.N.R. Rosario.

URTURBEY, E y LAVIGNE A (1990) m.s. Informe sobre vegetación de un asentamiento humano prehipánico en Tiraxi - Jujuy. Argentina.

WILLIAMS, LORANDI, D'ALTROY y HARTFORD (1995) Informe sobre las campañas del PAC año 1990-1992-S.E.P.I.A. -FHYS-UNSa - Salta.

---

---